

Estaciones

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

Al morir

Es primavera
con aire de otoño,
la lluvia deja sus lágrimas
en el río que corre
sin cuidarse de la yerba.

En el correr de aguas
las flores con caras marchitas,
gritan por un rayo de sol
para secarse los huesos.
En los cielos enojados
cantan pájaros grises,
un disco de música gris
da vueltas desmayado.
El viento rompe la lluvia,
empuja el agua
en su muerte cotidiana,
la lluvia muere en el río,
el río muere en el mar,
buscando la maravilla de las olas
con un pedazo de ayer
entre los pies que se van
mirando los azules imposibles
de los mares de adiós
donde se muere y se renace.

* Nació en Cuba en 1973, vive en Marzabotto (Bologna; Italia). Emigró a Italia a la edad de 18 años, estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en Ciencias enfermeras y obstetricia, y un segundo título en Ciencias biológicas. Trabaja en la Salud Pública. En su tiempo libre ama dedicarse a la escritura de poemas, poesías, relatos y a la pintura. Numerosos reconocimientos en premios literarios. Sus textos poéticos han sido traducidos al inglés, portugués, japonés, árabe y albanés, y escribe en español e italiano. Sus poemas en español han sido publicados en distintas revistas literarias y antologías de América Latina y España. Sitio web: <https://www.yuleisycruz.com/chi-sono/>

Contacto: yulicruzlezcano2@gmail.com

Analogía

En las horas de las grandes esperas
consuela perderse,
observar un cristal de nieve.
Emocionarse por su perfección resistente
al temblor de universo.
Una minuta, misteriosa,
frágil perfección.
Única, irreproducible.
¿Cuánto tiempo de esperas en una mirada?
¿Se puede esperar destruyendo?
¿Cuántos cristales de nieve
se pueden destruir con un solo paso?
Sin ver. Sin contar. Solo por tedio.
¿Tantos como las víctimas
que puede hacer una bomba
caída en una ciudad, en un pueblo,
en una escuela?
Sin ver, sin mirar, sólo por tedio.

Fui

Fui primavera,
con los cabellos sueltos
recogía violetas.
Cada hebra de hierba
besaba mis sueños.
Fui verano,
profundas estrías de oro
encendían blancas esperanzas,
con notas de Mozart
vibrando a cada rayo.
Fui el otoño,
jugaba sobre la escalera
con los racimos de uvas,
tibias tardes regalaban dulces sueños.
Desde el profundo, el eco,
encendía un murmullo de cantos.
Soy invierno
y miro el paisaje con nostalgia,

los sueños son dardos arrojados
por la ventana,
pero todavía tengo ganas
de inventar nuevos sueños.

Otoño del cuerpo

Existe un momento
en el corazón del otoño
hecho de neblinas,
de epitafios cantados
por el viento.

Existe un momento
no acariciado por el tiempo,
sin contornos nítidos,
donde la lluvia engendra
respiros evanescentes
de nostalgias omnipresentes
cerradas en la voz
de una hoja que cae
del árbol cóncavo
de mi garganta.

Existe un momento,
donde el ruiseñor canta
a la lágrima rota
y el aire mudo calla su aliento
sobre la muerte que flota.

Existe un tiempo
en el que mi cuerpo es apenas
una gota,
rocío al extremo de una hoja,
abierta al aire
de la tarde recogida.

Existe un momento
en el que la vida
va en hibernación
sentada en un rincón
donde ya la noche
toca fondo.

Sin quejas

¿Cómo puedes quejarte de la vejez?
Te ha permitido de nutrir
almeno seis perros,
cuatro gatos
y numerosas plantas.
Te ha permitido de alimentar
una cuna de peces

con fuego solar en las escamas
y te permite de dormir poco
para contemplar los sueños de la luna.
¿Cómo puedes quejarte de la vejez?
Te da el tiempo
para contemplar los retratos de nubes,
mientras esperas sentada
en el umbral del horno
de tostar el mundo,
para acoger con pan caliente
y bizcochos
quién se acuerda todavía que existes.

Lejana juventud

Me vive, me está viviendo
este lugar solitario,
objetos de barro roto
entre la yerba y la ciudad,
sombra de río y de gusanos,
sol que abusa de la costumbre
de sentirse en el aire igual
un día atrás de otro.

Me viven los fantasmas de ecos perdidos,
los años cumplidos que traen
junto a un mensaje de polvo del pasado
un pedazo de recuerdo apagado
por las lluvias que llegan
desde la distancia.

Me viven nuevas estaciones
de calendarios sin ventanas,
los besos de viejas primaveras,
pegadas a mí, con lazos de memoria.
Me vive un hundido sueño en una gaveta,
las piernas sin ritmo, cruzadas,
en la resonancia de un viaje
que duerme en el margen
de los días en el silencio manchados
por una lágrima que cayó
hace muchos años.

Mi mirada es un engaño,
con sus treinta años,
contrasta con las arrugas y las canas,
madura ya de mi juventud lejana.
La lejana voz de los amores
son lagos de paz para mi seco mundo,
metido en el rincón de su sótano.
Ya no me quedan semillas en los huesos,
mis oídos con alas tensas, presos,
no sienten los rumores.

Ya no tengo fuerzas para lanzarme
en nuevos viajes sin orillas,
viajo sólo sentada en la silla
y cuando almuerzo me quedo dormida,
como quién sale de la vida
para continuar otra vida en el sueño.

Gris como un otoño

Los pajaritos residentes
han elegido las migraciones
sin hablarse del futuro.
El tilio, este año
cierra la puerta a las abejas,
el almanaque se queja,
quiere su primavera.
Bolonia, desde San Luca,
vive un mayo fallado.
Miro y encuentro
sólo pasado,
no hay donde enganchar el futuro.
El sol, casi oscuro,
cede el paso a la neblina,
conjuntamente con la brina
crea un espejismo:
lo que no es ladera, es abismo,
parece la boca de un gigante,
azul elefante que arrastra
un cubo de viento y hojas secas
que han perdido el ramo.
Busco. Ninguna mano.
Será una absurda primavera,
sin nido y sin quimera,
gris como un otoño.

Ojos de paisajes

Con letras de mundo
y corriente en la mirada
de tonos vagos
y de paisajes umbríos
duermen en mis ojos dos ríos
de tristeza que perfuma el alma.
Te sueño en la lontananza,
con la divina esperanza
de un plenilunio de cristal
que refleja un pájaro musical
de belleza espiritual

y de cantarina seducción.
Tu recuerdo me embruja el corazón
con sol de besos y diadema,
tu boca de rosa es mi poema,
tus ojos: la evocación
de velos encendidos.
Ojos mágicos prendidos
de sueños imposibles,
despiertas en mí
hogueras de pasiones inextinguibles.



Yuleisy Cruz Lezcano
Foto cortesía de la autora